





EL CONGRESO DEL PARTIDO RADICAL SOCIALISTA

Se han celebrado las sesiones, como también el homenaje a la memoria del general Riego, pronunciándose interesantes discursos, entre otros por el señor Alborno

El homenaje a Riego

Llegaron en el expreso del domingo el ministro de Fomento, y los diputados a Cortes, señores Artigas Arpón y Pérez Madrigal. Fueron recibidos por ambos correligionarios, y a las once de la mañana, se organizó la caravana para trasladarse a Tineo con objeto de asistir al homenaje que allí había de tener lugar al general Riego. La caravana se detuvo en Grado, donde fueron saludados el ministro y el gobernador por las autoridades de aquella villa. Siguiéron hasta Tineo, adonde llegaron a la una de la tarde, siendo objeto de cariñoso recibimiento. En el Ayuntamiento, el ministro de Fomento recibió distintas Comisiones, que le hicieron repetidas reclamaciones, que el señor Alborno pretendió atender. En la fonda del mismo pueblo tuvo lugar el banquete, asistiendo más de cien comensales. Presidió el alcalde de Tineo, tomando asiento a la mesa presidencial, además del ministro y diputadas que le acompañaban, el gobernador y los alcaldes de Oviedo y Gijón. Después del banquete se trasladó la comitiva a Tuña, donde fueron objeto de un entusiasta recibimiento. En la plaza se había levantado una tribuna, desde la cual dirigieron la palabra el alcalde de Tineo, diputado a Cortes don José Díaz Fernández; el señor Pérez Madrigal, que leyó unas cuartillas, y, por último, el señor Alborno, que en nombre del partido radical socialista pronunció un interesantísimo discurso. El discurso del ministro de Fomento constituyó una cumplida reivindicación de la personalidad del general Riego, especialmente desde el punto de vista político, ya que, conforme reseñó el orador, el fue quien advirtió al Parlamento que la Constitución se apoyaba únicamente en las bayonetas. Meses después la perfidia de Fernando VII asestaba un golpe de muerte a la civilidad. Al destacar a Riego como personalidad asturiana tuvo un recuerdo para otros hombres ilustres como Campomanes, Jovellanos, Flórez Estrada y alguno más. Trazó un parangón entre las luchas de aquellos tiempos y la República actual, diciendo que hay que evitar una España militarizada y lograr, en cambio, un ejército republicano que sienta y defienda la República. Refiriéndose a la política regional, en la actualidad dijo que hay que extirpar el caciquismo, y que el mejor instrumento para ello es el partido radical socialista, que representa a la verdadera democracia española. Tuvo alguna alusión para políticos conocidos, incluso para Melquíades Álvarez, de quien dijo se deja rociar por elementos de la vieja política. Al hablar de su actuación como ministro, rechazó la afirmación insidiosa de sus enemigos que le acusaban de desdén para Asturias, declarando que el ministerio de Fomento no puede convertirse en una adjudicación de obras de favor, pero sí se atienden, dijo, las obras justas sean de Asturias o de otra región cualquiera. Las manifestaciones del señor Alborno se premió al final con una gran ovación. Terminado este acto, se trasladaron a la casa en donde nació el general Riego, que se construyó en el 1819, siendo recibidos en ella por los familiares, y visitando las habitaciones en las que vivió el ilustre liberal. Al regreso, se detuvieron los excursionistas en Sañas y Grado, llegando a Oviedo muy satisfechos de la excursión.

El Congreso del partido

Continuó ayer por la mañana el Congreso del partido con la lectura de las ponencias, entre los que figuraba una en relación con el niño y la mujer, que se refiere a la parte educativa de estos seres, y que firma el delegado de Caravia. Otra del delegado de Colunga, sobre los procedimientos electorales, y otra del delegado de Gijón, sobre la fundación de un periódico, órgano del partido representando dos presupuestos, uno de 309 mil pesetas y otro de 250 mil pesetas. Estas ponencias fueron tomadas en consideración por el Congreso, pasando a estudio del Consejo regional para que ésta a su vez las eleve a la nacional. Y terminó la sesión de la mañana con la parte relativa al punto de residencia del secretariado.

La sesión de clausura

Presidiendo don Honesto Suárez, se celebró a las cuatro de la tarde la sesión de clausura. Habló en primer lugar el diputado don Leopoldo Alas Argüelles, quien dijo que ellos son un partido a la moderna, no quienes siguen un hombre, incluso para disculparle de todos los errores. Agrega que esta es la hora en que no hay que tener debilidades, sino que es la hora del trabajo para construir el gran edificio de la República sobre el solar en el que todavía hay muchos despojos monárquicos. Terminó diciendo que el partido radical socialista es el instrumento adecuado para esta transformación que ha de salvar definitivamente el país.

Habló después el señor Pérez Madrigal, quien, en tono jocoso, comenzó diciendo que como su técnica parlamentaria son las interrupciones está incapacitado para hacer un discurso, pero sí os aseguro, añadió, que después del espectáculo de ver cómo vosotros habéis provocado un resurgimiento civil en tierra tan castigada por la vieja política como es Asturias, y conocedor del panorama que suponen las actuales Cortes, que nuestro partido es el mejor preparado para los fines revolucionarios.

Alude a la posición del partido socialista y dice que con el sostén de la U. G. T. los socialistas son hoy el gran apoyo de la República en honor de la cual derraman todas sus esencias, pero sin poder evitar que en un día acaso próximo pase por una crisis interna de la cual lo mismo pueden salir robustecidos que muy debilitados.

Combate al partido llamado radical que según declaración de su propio jefe ha acogido a todos los restos monárquicos. Tiene duras frases para los progresistas y añade que después ya no quedar más que los cadáveres vasco-romanos. Todo ello para deducir la consecuencia de que el partido que no tardando mucho ha de cumplir con sus fines de pura democracia es el radical socialista.

Habló a continuación el señor Artigas Arpón, que hizo una glosa del discurso de antaño del señor Alborno en Tuña, para referirse a la obra de asturianos tan ilustres como Campomanes, Flórez Estrada y Jovellanos.

Habló de la obra económica de Flórez Estrada en relación con la reforma agraria, diciendo que por este camino se va a llegar a la verdadera regeneración de España, detallando la colaboración que la minoría radical socialista ha tenido en el proyecto que han de aprobar las Cortes. Se hablaba solo de la parcelación de los latifundios y nos otros hemos agregado la petición de la inmediata redención de todos los señoríos.

Sus últimos párrafos fueran para hablar de la emoción que le ha producido esta visita a Asturias.

Otro orador fue el señor Gordón Orda, cuyo vibrante discurso estuvo dedicado a hacer resaltar el idealismo que guía al partido radical socialista, diciendo que la agrarización nació modesta en cuanto al número porque no buscaba la lon-

de contratación y porque no nos importa—dice—la forma, sino el contenido de la República.

Maldita la República—agrega—si es que continúan los vicios nacionales, aunque si ésta se viese amenazada por los mercaderes del partido radical socialista se levantaría como un solo hombre contra ellos.

Yo creo—terminó—que a pesar de cuanto se dice por los enemigos del régimen la República va a paso firme camino del triunfo.

El orador, que como los anteriores fué muy aplaudido, combatió duramente al caciquismo a lo largo de su discurso.

EL DISCURSO DEL SEÑOR BORNZO

Por último habló el ministro de Fomento señor Alborno al que se recibió con grandes aplausos.

Declaró que iba a hablar de lo hecho y de lo que hay que hacer. Hizo una historia detallada del partido, desde que reunidos unos cuantos hombres en la cárcel modelo de Madrid, allá por Febrero de 1929, pensaron en crear un verdadero instrumento republicano, hasta la decisión de fundarlo y tener que sortear las constantes dificultades que les impuso la dictadura, no permitiendo, primero, la publicación del manifiesto redactado con el oportuno programa y después la constitución del Congreso nacional.

Por fin tuvo lugar este Congreso a fines de Septiembre de 1929 siendo aprobado el ideario que hoy se mantiene en tanto no reclamen las circunstancias modificaciones decisivas.

Aquel Congreso—afirma el orador—determinó ya toda la política revolucionaria del país.

Recuerda el anuncio de una convocatoria de elecciones por el Gobierno de dictadura de Berenguer y las vacilaciones de los partidos, incluso la del republicanismo histórico que durante tantos años fingió la oposición de la monarquía sin perjuicio de participar de todos sus vicios e influir en la formación de Gobiernos; el movido congreso de los socialistas, y el que fueron los radicales socialistas los primeros en oponerse a ir a las urnas en aquellas condiciones, actitud que determinó la de los demás y que fué base de los sucesos que trajeron como consecuencia la República.

Después detalla cuales eran y son los puntos de la parte política del programa del partido. No queríamos una República unitaria y si levantar un Estado sobre regiones vivas, no sobre un reparto arbitrario de provincias. El principio federativo en fin que figura en el proyecto constitucional.

Había un republicanismo tímido que se asusta de la separación de la Iglesia y el Estado, un republicanismo con licencia del ordinario y censura eclesíástica, que dirigido en concreto a la defensa de los altos intereses conservadores, se asusta de nuestra fórmula que no es otra que sometimiento de la Iglesia a la ley común, que no sea más que una asociación cualquiera y a la cual hay que limitar además su poder adquisitivo para impedir la ofensiva de su potencialidad económica. Que tengan solo lo indispensable para ejercer sus cultos libremente. No somos unos eurgúmenos como dicen quienes en sus propagandas afirman que la religión es el freno de las pasiones. Al fraile poeta que es un recuerdo de lo antiguo y que vive las horas en su celda, no hemos de exterminarlo, pero si impediremos los votos perpetuos por la injusticia que los mismos representan.

Respecto a la elección del Presidente, somos partidarios de la elección por voluntad popular porque queremos que la primera autoridad de la República no sea una marioneta, sino quien esté asistido por todos los medios que proporciona la opinión.

Y todo esto figura en el proyecto constitucional.

El partido radical socialista, añade, ha traído a la Cámara 58 puestos y sesenta actas, a pesar de no haber obtenido votos monárquicos. Y contamos con la colaboración de la mayoría de la izquierda de la Cámara.

Habla después de la necesidad de crear la escuela única y de reformar la segunda enseñanza, evitan sobre todo que ésta esté a cargo de las Ordenes religiosas.

Una vez aprobada la Constitución, el partido radical socialista realizará su ideario. Hay que reformar la Justicia, transformar la Hacienda, continuar la política agraria iniciada con el proyecto presentado por el Gobierno.

Pasa después a referirse a los comentarios que provocó el cambio de régimen, incluso refiriéndose a una frase de Unamuno, tan amigo de hacerlas, que ha recordado las trompetas de Jericó. Pero oor lo NURIA, Peluquería de Señoras.

pronto, agrega, nos encontramos ante el hecho concreto de que hay que hacer la revolución. Hay que hacerla jurídicamente desde las Cortes, porque sino la hará el pueblo en la calle.

Pero los republicanos tenemos que tener un sentido gubernamental y en cambio, esas clases conservadoras que no parecen haberse enterado del cambio, han de convencerse de la necesidad de hacer la revolución, no sólo por un espíritu de justicia, sino porque no se puede defraudar al país.

La República de 1873 cayó, porque faltó ese sentido gubernamental, porque intentaron hacer un orden para los Obispos y banqueros isabelinos, sin darse cuenta de cuál era la verdadera situación del país.

Se refiere a la necesidad de mantener el orden, pero dentro de la República el orden ha de ser compatible incluso con la agitación de la calle. El Estado fuerte que nosotros deseamos es el que se apoya en la roca viva del hombre, aunque dede luego estimamos que todo Gobierno precisa ante todo de mantener el principio de autoridad.

El peligro de la República, dice, no está en esos aristócratas aburridos, que distraen sus ocios conspirando en la frontera, ni esos generales viejos sin victoria, ni en los plutócratas. El peligro está en la defección del pueblo.

Por lo que a nosotros se refiere, dice ya hacia el final de su discurso, entendemos que no podemos limitarnos a una República estrictamente burguesa, aunque tampoco apoyamos la revolución social. Queremos la revolución política y no cometamos la indignidad de otros grupos políticos que han coqueteado con los elementos más extremistas y han enviado a las Cortes representantes que no lo son por la opinión popular de Asturias.

La última parte de su discurso, interrumpido varias veces por los aplausos, la dedica el orador a sus correligionarios de Asturias, exhortándoles a laborar con el mayor entusiasmo al regresar ahora a sus pueblos.

Al final de su discurso, el señor Alborno fué ovacionadísimo. ALGUNAS PONENCIAS.

Despedidas las personalidades llegadas de Madrid para asistir al Congreso, se discutieron algunas NURIA, Productos Mm. Vasconcel

nuevas ponencias, entre ellas la relativa a la creación de un diario órgano del partido.

Por último, se aprobaron las conclusiones, cuya publicación aplazamos para mañana, por exceso de original, y se levantó la sesión.

El señor Alborno y sus acompañantes regresaron a Madrid en el expreso.

LA FAMILIA DEL GENERAL RIEGO

Anoché recibimos en esta Redacción la visita de don Antonio del Riego Estévez y de su distinguida esposa, doña Angeles Marco, los cuales nos manifestaron que habían llegado de Madrid en la Mañana del domingo, haciendo el viaje en automóvil, en el que se trasladaron a Tuña, con objeto de asistir como descendientes del heroico general Riego, al homenaje que allí se celebraba a su familia.

Nuestros visitantes que hicieron el viaje con el exclusivo objeto de hallarse presentes en el acto del homenaje a su ilustre antecesor, se mostraban hoy agradecidos a cuantos contribuyeron a su realización y de modo especial al partido radical socialista que con la concurrencia de sus distinguidas personalidades han dado verdadero realce al homenaje.

MATA CUCARACHAS CASTILLO Garantía absoluta. B. 0,95.

Una carta de don Miguel Maura

La Comisión organizadora de la Conferencia que ha de pronunciarse en Oviedo el ministro de la Gobernación, don Miguel Maura, ha recibido la siguiente carta:

"Mis distinguidos amigos: Agradezco vivamente el interés que se toman ustedes por la conferencia que el domingo pasado había de pronunciarse en Oviedo, y que bien en contra de mis deseos hubo de aplazarse.

No puedo señalarles todavía una fecha para dicho acto, pues mi próximo viaje a Andalucía lo impide. Mas tengan la seguridad de que sabrán oportunamente el día que vaya a esa tierra a cumplir el compromiso político contraído.

Reciban un saludo de su afectuoso amigo, q. e. s. m., Miguel Maura. Septiembre, 22-931."

Nuria, PRINCIPADO, 4—Oviedo Teléfono 3146

UN BUEN VINO RIOJA ROMERAL (Cubierto gratuito) 1.º de Julio a 30 de Septiembre EN OVIEDO

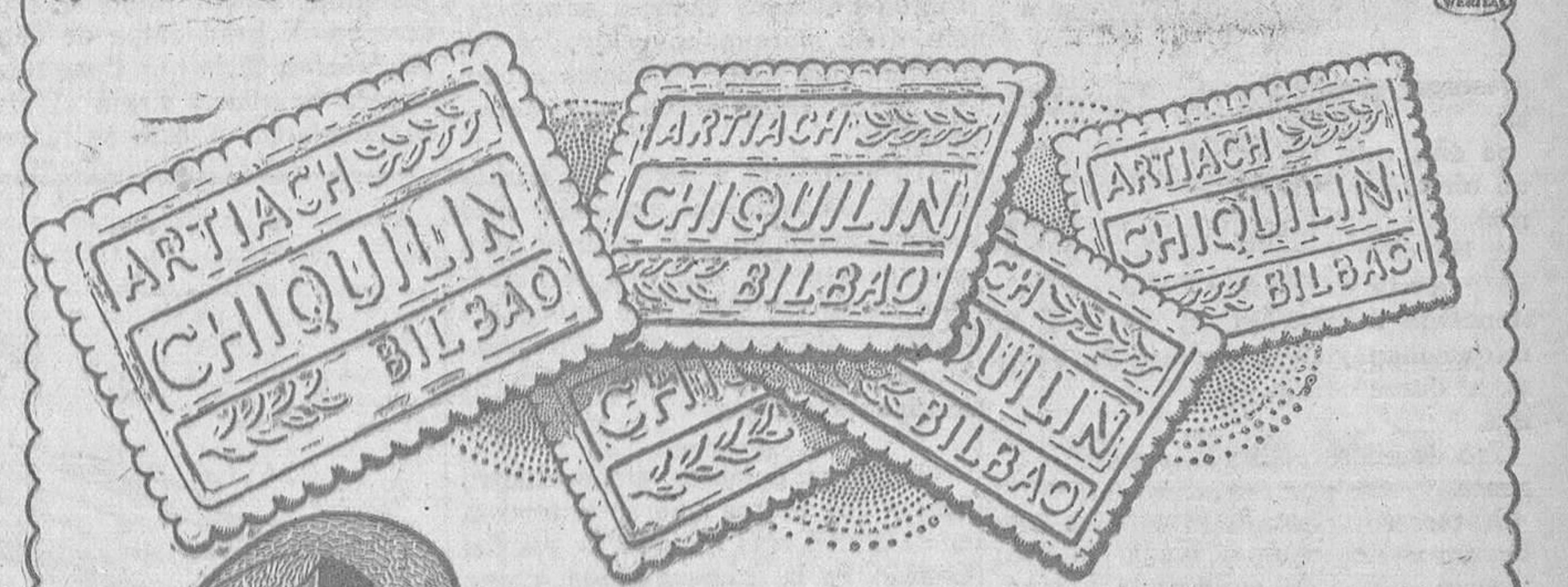
A todo aquel que se encuentre alojando en Hotel, Ponda Restaurant, a la hora en que entre almorzar el representante de la citada marca.

Colegio de San Francisco

Primera y segunda enseñanza Infórmese del resultado feliz de los exámenes de Junio. Internos, externos y mediopensionistas.

Pida R glamento VILLAVICIOSA (ASTURIAS)

MAÑANA a las 7,15 y 10,45 Debutarán en el American Cirque los eminentes clowns POMPOFF y THEDY



BUENAS PROVISIONES Para los colegiales crecederos y para toda persona que va de merienda o excursión, las Galletas Chiquilín son provisiones excelentes. Van envasadas en cómodos paquetes. Nutren mucho con sus yemas frescas, su rica leche sin desnatar, su fina mantquilla, su azúcar y su harina de flor. Un alimento sano con muchas vitaminas y un sabor delicioso. Tómelas de merienda, con el desayuno y para pasteo. No cansan y se digieren muy bien. Chiquilín "la galleta que hace crecer" Para desayuno, merienda, pasteos y para todas horas. Para comer sola, con mantquilla o mermelada, mojada en té, café o leche, etc. La famosa Galleta redonda María Artiach fina y crujiente, tampoco debe faltar en su mesa. Es una creación perfecta. PAQUETE DE 200 GRAMOS: UNA PESETA









